

II A.L.V.E.C. TITULO : HIPEROSTOSIS CONGENITA DEL LECHON (MANOS GORDAS)
XXII A.M.V.E.C.
III U.N.P.C. AUTOR (ES) : SOLLANO SOLIS ALFONSO; MATEOS POUMIAN ARMANDO
INSTITUCION (ES) : U.A.M.- X; U.N.A.M. (S.U.A.)

Resumen

La hiperostosis del lechón es una enfermedad congénita ligada a un gen autosómico recesivo que ocasiona una alteración en el mecanismo de osificación pericondral, a nivel de las ranuras de Ranvier, estructuras anatómicamente delimitadas por el pericondrio, lámina ósea y cartílago epifiseal de todos los huesos formados mediante el proceso de osificación endocondral.

Tras un desarrollo fetal y embrionario normales, poco antes del nacimiento ocurre una marcada separación en la unión de la epífisis con el periostio, al nivel de las ranuras de osificación pericondral de Ranvier. Dado que el proceso normal permite tanto mantener la relación anatómica de la corteza ósea con las ranuras de Ranvier y la zona de cartílago en crecimiento, como proporcionar una zona de soporte mecánico a la lámina de crecimiento epifiseal, al ocurrir la separación antes mencionada se induce la formación de trabéculas supernumerarias, mismas que ocasionan el engrosamiento anormal del hueso.

Los animales estudiados provienen de la población de San Antonio Mextepec, en el estado de México, sito a 125 Km. de la Ciudad de México D. F.; un dato interesante es que, tanto los casos citados en la literatura consultada para el presente trabajo, como los observados por nosotros, se trataba de animales con un porcentaje de raza Landrace mayor al 50%.

En los casos estudiados se observó:

Los animales mostraban marcado engrosamiento de los miembros anteriores, aproximadamente al doble que lo normal, la masa muscular alrededor de los huesos afectados era insignificante, la piel de los miembros anteriores era delgada, rojiza y tensa. Los lechones mostraban renuencia o imposibilidad de movimiento y buscaban apoyo de cinco puntos.

Todo ello dificulta al animal tanto alimentarse como transportarse a la fuente de calor, lo que ocasiona una hipotermia e hipoglicemia que resultan en la muerte del individuo en un lapso no mayor de 24 horas después de haber nacido.

Al examen externo se encuentran lesiones en brazos y rodillas y amoratamiento de orejas, trompa y pezuñas.

En tanto al examen interno, los ganglios cervicales e inguinales se encontraron aumentados de tamaño, y de coloración normal. Los pulmones ligeramente congestionados, en parte por gravedad y en parte por el esfuerzo respiratorio del animal.

Microscópicamente se observa un marcado engrosamiento de la corteza por exagerada proliferación de tejido óseo de tipo esponjoso y poca cantidad de tejido trabecular normal.

La identificación de este problema no reviste dificultad alguna, ya que se puede realizar a simple vista con ayuda del tacto, siendo los miembros anteriores los que por lo general se encuentran más afectados.